

Debate científico:

Cuando haya una vacuna eficaz, ¿en qué orden se inoculará a la población en Chile?

Algunos postulan que es necesario vacunar a cerca del 70% para lograr inmunidad de rebaño. Hay consenso en que el personal de salud y los adultos mayores tendrían prioridad.

Para el resto de las personas hay opiniones divididas. ¿Niños?, ¿embarazadas? Los expertos explican sus puntos.

5.200.000
vacunas serían necesarias para Chile, según el Cavei.



Según el ministro Paris, Chile necesita 10 millones de vacunas. Esto cubre con creces la población de mayor riesgo, dejando un saldo que habría que administrar al resto de los chilenos.

ALEXIS IBARRA O.

Hasta mediados de esta semana, algunos países del mundo ya habían asegurado la compra de unas 5.700 millones de dosis de vacunas.

Las naciones de mayores recursos firmaron acuerdos con varios laboratorios a la vez y por dosis que superan por mucho al total de su población. Esto con el objeto de asegurar la provisión de la primera vacuna aprobada y un abastecimiento adecuado por si algunas de las "candidatas" quedan en el camino.

Lo cierto es que cuando ya exista la vacuna, la producción se realizará en forma paulatina y con entregas parciales a cada uno de los países, por lo que estos deberán priorizar los segmentos de la población que deberán vacunarse primero.

"En Chile, esa decisión está en manos del Ministerio de Salud, quien cuenta con un comité asesor conformado por expertos en la materia", dice Mario Roseblatt, director ejecutivo de la Fundación Ciencia y Vida.

El investigador se refiere al Cavei (Comité Asesor en Vacunas e Inmunizaciones), que no solo asesora sobre la o las vacunas que adquirirá Chile, sino también sobre qué segmento de la población debe ser inmunizada.

"Lo primero que debemos tener claro es que no todos serán vacunados. Se va a vacunar a un número importante de personas hasta llegar a la llamada inmunidad de rebaño, ya que al alcanzarla, la posibilidad de contagio entre individuos disminuye con-



Chile está en conversaciones con distintos laboratorios para realizar pruebas clínicas y llegar a acuerdos de compra de la vacuna.

siderablemente", agrega Roseblatt.

Los especialistas consultados creen que ese número ronda entre el 60% y el 70% de la población. Pero otros creen que aún no se conoce lo suficiente del virus para entender cuánto dura la inmunidad y con cuánto porcentaje de la población se alcanza esa inmunidad de rebaño.

Prioritarios

El Cavei ya emitió una recomendación interina al Ministerio de Salud.

"Hemos hecho un análisis preliminar y nuestra evaluación da cuenta de una población de 5 millones doscientas mil personas que debieran ser vacunadas", dice la doctora Jeannette Dabanch, infectóloga de la U. de Chile y Coordinadora del Cavei. Es decir, casi la mitad de la cifra de 10 millones de vacunas que, según el ministro de Salud, Enrique Paris, serían necesarias para Chile.

El Cavei ha priorizado quienes debieran recibir las primeras vacunas. "Lo primero es definir los objetivos, y para nosotros estos han sido mantener la estructura sanitaria y de ahí que sea prioritario vacunar al personal del área de la salud. El otro objetivo es proteger a la población de mayor riesgo de desarrollar una enfermedad grave o morir", aclara Dabanch.

Así, el Cavei le ha dado prioridad a todas las personas mayores de 65 años, sin importar su condición de salud, pero también a aquellas con enfermedades base.

Entre ellas se encuentran personas con enfermedad pulmonar crónica, neurológica, renal crónica, hepática crónica, metabólicas (diabetes, por ejemplo), personas con cardiopatías, hipertensos o inmunodeprimidos, entre otros. También se incorpora a quienes tienen obesidad con un IMC sobre 30 en adultos.

Otro grupo identificado por Cavei son aquellos que permanecen en centros de reclusión cerrada, como centros de Senama o centros de larga estadía para adultos mayores. Los

otros especialistas consultados coinciden con la definición anterior, pero algunos incorporan a otros grupos de la población.

"Todo depende de la cantidad de vacunas que tengamos a disposición. También es relevante las características de la vacuna y los grupos en que fue probada", dice Flavio Salazar, director alterno del Instituto Milenio de Inmunología e Inmunoterapia.

La duda de los escolares

"Agregaría a los niños, ya que si bien en su mayoría no presentan una gran sintomatología, por su comportamiento son grandes transmisores de la enfermedad. Es difícil que guarden distancia social y que se mantengan con mascarilla. Si van al colegio, podrían infectar a sus papás o abuelos", agrega.

Su opinión es compartida por Roseblatt, quien vacunaría a la comunidad escolar, por su rol como vector de la enfermedad.

Pero para la epidemióloga Sandra Cortés, académica del Departamento de Salud Pública de la U. Católica e investigadora del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, vacunar o no a los niños es algo debatible.

"Hemos visto que algunos desarrollan la enfermedad de forma grave. Los últimos datos que manejo hablan de 34 niños fallecidos en Chile y eso es una

razón para vacunarnos, sobre todo en un país en que ellos tienen una alta tasa de obesidad. Sin embargo, si es porque sean

o no vectores, es debatible. Porque ellos pueden llevar el virus en sus ropas o en sus manos, incluso si es que reciben la vacuna", agrega Cortés, quien dice que hay mucho que investigar al respecto.

El doctor Yuc Ramón Kong, médico emergenciólogo de la U. de Chile y asesor médico de Fonasa, concuerda con la vacunación a los niños, y agrega a las embarazadas. "El mayor riesgo para ellas es el parto prematuro".

Sin embargo, para el Cavei las embarazadas no están dentro del grupo prioritario. "Las estadísticas nos han mostrado que siguen medidas de autocuidado estrictas y que no se han infectado como otros grupos de la población", aclara Dabanch.

Por actividad, Kong dice que debería priorizarse también a personas que trabajan en orden y seguridad, como carabineros o guardias. "Si las vacunas son suficientes, luego añadiría a personal que trabaja en la industria de la alimentación o los suministros y servicios básicos y, luego, a los que laboran en industrias clave, como la minería o el transporte", aclara Kong.

LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS